

EL CAPITAL HUMANO Y LA NUEVA ECONOMIA

El fenómeno más importante en términos macroeconómicos asociado a la nueva economía es la mayor intensidad con que se ocupa el capital humano.

La producción de bienes y servicios se puede entender como la combinación de ciertos insumos para producir un bien final. En términos generales existen básicamente dos tipos de insumos: capital físico (máquinas, edificios, etc..) y capital humano. En la producción industrial lo que predomina es el capital físico: se necesita invertir en una planta productiva, en canales de comercialización, en publicidad, etc.. El componente humano es poco importante: generalmente se usa mano de obra poco calificada. Como ejemplo piénsese en la combinación capital físico-capital humano que utiliza una central hidroeléctrica.

En el caso de las nuevas tecnologías se dan dos diferencias importantes. Una es que el capital físico (capacidad de procesamiento y envío de información) que usan ha caído y seguirá cayendo dramáticamente de precio. Por el hecho de constituir actividades económicas que están centradas en la generación, proceso y distribución de información, requieren básicamente de capital humano para operar. Estos elementos hacen que las empresas de la nueva economía sean relativamente mucho más intensivas en capital humano.

Una consecuencia de esto es que abre una posibilidad muy importante a ciertos países en desarrollo. Estos son países que se caracterizan por haber sufrido décadas de malas políticas económicas cuyo resultado es que tienen una abundancia relativa de capital humano. Es decir, como el capital físico es más móvil y dura menos, estos países han quedado en una posición en que necesitan mucho más capital físico que humano. Este es el caso de Chile, otros países en Latinoamérica y Europa central. Para estos países se abre una posibilidad excepcional de crecer mucho más rápido y acortar la brecha con los países desarrollados. Esto a consecuencia de que las nuevas tecnologías usan más intensivamente el recurso que es relativamente más abundante.

A pesar de lo auspicioso que resulta este cambio tecnológico existe un riesgo importante. Al demandarse con mayor intensidad el capital humano, su remuneración sube en relación al trabajo menos calificado. Incluso puede ocurrir, como de hecho ha sucedido en Estados Unidos, que el salario bruto del trabajo menos calificado baje. Esto hace urgente la necesidad de tener una educación moderna y de permitir el destino de mayores recursos a esta tarea. Afortunadamente, las nuevas tecnologías puedan ayudar bastante para lograr una educación moderna a bajo costo.

Juan Braun

Finalmente esta discusión pone de manifiesto la creciente pérdida de relevancia de la definición tradicional de inversión que usan los economistas y las cuentas nacionales. Cuando le hablen de la falta de inversión tenga cuidado.

31 de octubre de 2000

© Juan Braun Llona